

Trabajo Fin de Grado

La sátira menipea en *Un hipster en la España Vacía* de Daniel Gascón

Menipean satire in *Un hipster en la España Vacía* by Daniel Gascón

Autora

Sara Muñoz Rando

Director

Luis Beltrán Almería

Facultad de Filosofía y Letras

Filología Hispánica

2022

Resumen

Novelas contemporáneas como *Un hipster en la España vacía*, del autor aragonés Daniel Gascón, son un ejemplo de la adaptación de géneros clásicos como la sátira menipea a la época actual. Esta propuesta pretende justificar la pertenencia de la novela a este género a través de las características que Bajtín considera definitorias para el género en su obra *Problemas de la poética de Dostoevski* tras un breve recorrido por la estética humorística del autor aragonés.

Palabras clave: Novela contemporánea, sátira menipea, Gascón, Bajtín.

Abstract

Contemporary novels like *A hipster in empty spain*, by the Aragonese author Daniel Gascón are an example of the adaptation of classic genres like Menippean satire to the current era. This proposal aims to justify the novel's belonging to this genre through the characteristics that Bakhtin considers defining for the genre in his work *Problems of Dostoevsky's Poetics* after a brief tour of the humorous aesthetics of the Aragonese author.

Key words: Contemporary novel, Menippean satire, Gascón, Bakhtin.

ÍNDICE

1.	Introducción	2
2.	Acercamiento a la mirada de Daniel Gascón	3
3.	Daniel Gascón y la estética humorística	6
3.1.	La sátira menipea.....	7
3.2.	Características de la sátira menipea en <i>Un hipster en la España vacía</i>	8
4.	Conclusiones	30
5.	Bibliografía	32

1. Introducción

En el trabajo que se va a leer a continuación se busca dar respuesta a la cuestión ¿es *Un hipster en la España vacía* de Daniel Gascón una sátira menipea?

Lo intentaremos averiguar siguiendo la propuesta que ofrece Bajtín en *Los problemas de la poética de Dostoievski* donde, además de repasar distintos aspectos de la obra del autor decimonónico como la multiplicidad de voces en su novela o la relación entre héroe y autor, se centra también en cuestiones de género, argumento y estructura.

Mostraremos las características referidas a la sátira menipea que Bajtín presenta en dicha obra y las ejemplificaremos con anécdotas sucedidas en *Un hipster en la España vacía* de Daniel Gascón con la intención de demostrar la pertenencia de esta novela al género en el que creemos que se integra.

Antes considerar esta novela parte- o no- de la estética humorística defendida debemos conocer algún aspecto sobre quién es el autor que da forma al paraje turolense al que nos traslada en esta lectura que lleva de pasaporte a la carcajada.

Como en el siguiente trabajo se defiende, consideramos que se debe tener en cuenta el punto de vista del que mira para poder llegar a comprender cómo ve lo que ambos tenemos delante así que en este caso nos centraremos en la retina de Daniel Gascón.

2. Acercamiento a la mirada de Daniel Gascón

Si hiciésemos una encuesta entre la población sobre cuál es su chiste favorito seguramente las respuestas diferirían casi tanto como el número de participantes en el sondeo. ¿Nos parecerían risibles cada una de las ingeniosidades seleccionadas? O, por el contrario, ¿necesitaríamos conocer algo más sobre el contexto, sobre quién nos cuenta tales gracias para encontrar lo jocoso que hay en ellas?

Para poder encontrar alguna respuesta nos adentramos en el debate de una de las controversias relacionadas con la recepción del humor que mayor intriga presenta en este tiempo en el que la ofensa se sitúa entre los primeros puestos del ranking en reacciones al humor: hasta qué punto la aparición de la risa depende de compartir algún tipo de código.

Debemos tratar de averiguar la graduación del filtro que portan sus gafas de la percepción más allá de conocer que fue “nacido en Zaragoza en 1981, estudió Filología Inglesa e Hispánica. Es traductor y ha publicado ensayos sobre la crisis catalana además de relatos y novelas” (Gascón “Daniel Gascón: «Las ficciones que no se presentan como tales son poderosas, pueden llevar a creer en el Brexit»”) o que “Comenzó trenzando la biografía familiar con la novela de educación en *El fumador pasivo* (2011) y *Entresuelo* (2013). En esas novelas reunía la biografía familiar con la relación con maestros y amigos” (Beltrán “De Tristram Shandy a Hipsteruel.”).

El compartir realidades vitales como haber nacido en un tiempo similar, tener abuelos provenientes de pueblos que ya no existen o haber conocido a modernos a los que abrazaríamos con una bofetada ¿nos ayudará a acercarnos a la mirada del creador? El objetivo es llegar a descubrir las lentes de su catalejo humorístico. Para ello nos tendremos de servir de armas más poderosas que las biográficas.

El hecho de conocer ciertos datos como que “En mi caso los cuatro abuelos provenían del mundo rural y tenía un contacto bastante grande con cosas concretas, como bromas orales. Si no hubiera tenido esa experiencia no habría podido escribir el libro” (Gascón “Daniel Gascón: «La apropiación cultural es una idea estúpida»”) nos son de utilidad para ir creando un contexto en el que “Todo lo que recuerdo a lo mejor es falso, pero llegué a entender que, en el tiempo libre, escribir era una forma de jugar ” (Gascón “Daniel Gascón: «Las ficciones que no se presentan como tales son poderosas, pueden llevar a creer en el Brexit»”).

De esta manera descubrimos que el humor es el juego que el autor propone a sus lectores. Nosotros, como receptores, podemos aceptar o no participar del entretenimiento que nos presenta. La determinación que nos inclina hacia una postura conciliadora o, por el contrario, de rechazo dependerá de la creación de códigos compartidos. Defendemos que son necesarios para poder intervenir en el recreo humorístico de su obra en la que lo lúdico y paródico abunda sin dejar a un lado la muestra de la realidad que nos atañe.

Debe quedar claro que en el momento de crear sus textos:

No pensaba tanto en el género literario como en la idealización del activismo posmoderno urbanita y en la idea de la España despoblada de Sergio del Molino. Me divertía ese regreso rural, la huida a un mundo que al final no es idílico, porque, según cómo sopla el viento, los olores pueden ser insopportables (Gascón “Daniel Gascón: «Si no pones un poco de humor en el texto, ya se encarga el tiempo de que acabe resultando ridículo»”).

Ese olor es el que nos muestra la realidad de la sociedad que formamos en la que “predomina el sentimiento de reiteración y estancamiento, en que la autonomía privada no se discute, donde lo nuevo se acoge como lo antiguo” (Lipovetsky 9). Como continuamos husmeando nos acercamos al catalejo de la percepción de Daniel Gascón. Al fin lo tenemos delante, él nos lo presta amablemente pero antes de dejarnos observar nos advierte: “Muchas veces para poner de manifiesto contradicciones o para entender cosas de la realidad el humor funciona muy bien, porque se basa en mirar una misma cosa al menos desde dos sitios a la vez y eso crea perspectiva” (“Daniel Gascón: «La apropiación cultural es una idea estúpida»”).

Tras apartar las pestañas y ajustar la pupila descubrimos la multiplicidad de perspectivas fundiéndose entre las visiones planteadas obviando que “Pocos escritores nuestros de hoy tienen una mirada tan despierta e incisiva sobre los lugares comunes de la posmodernidad social e ideológica, y pocos una actitud tan irreverente para fustigarlos con gracia” (Sanz “El microcosmos rural”). Adecuando la lente vemos que esta amalgama de percepciones se materializa en letra, palabra, texto... y aparece ante nosotros *Un hipster en la España vacía* donde podemos confirmar que “me gusta ir saltando de un género a otro, escribir de forma irreflexiva, como cuando un niño echa a pedalear en la bici sin darse cuenta de que ya nadie le está sujetando” (Gascón “Daniel Gascón: «Si no pones un poco de humor en el texto, ya se encarga el tiempo de que acabe resultando ridículo»”).

De esta manera llegamos a comprender lo sucedido. Se ha dado la metamorfosis del catalejo en caleidoscopio. La visión del autor sobre el humor se plasma en esta novela que “tiene que ver con los libros anteriores, en los que también partí de mi experiencia, aunque en este caso sea una parodia. Mi madre es médico rural. Por eso viví en muchos pueblos bastante parecidos a este, aunque lo exagero en la novela” (Gascón “Daniel Gascón: «Las ficciones que no se presentan como tales son poderosas, pueden llevar a creer en el Brexit»”).

Para poder adentrarnos en observaciones estéticas no podíamos dejar de conocer un poco más al autor que le da forma a *Un hipster en la España vacía* cuya aparición en 2020 “Fue una casualidad, porque empecé escribiéndolo como entregas en prensa, y salió este libro, que es muy distinto” (Gascón “Daniel Gascón: «Las ficciones que no se presentan como tales son poderosas, pueden llevar a creer en el Brexit»”). Al igual que el personaje protagonista de estas novelas -como veremos a continuación -sin saber cuáles serían las consecuencias de sus actos, siguió el camino que consideró correcto para sí demostrando que “De quien nunca te puedes escapar es de ti mismo, el campo no va a quitarte tus problemas” (Gascón “Daniel Gascón: «Si no pones un poco de humor en el texto, ya se encarga el tiempo de que acabe resultando ridículo»”).

Previamente a profundizar en la concreción estética y ejemplificación detallada queremos insistir en que *Un hipster en la España vacía* “Sobre todo es un libro de humor, es un humor irónico, a veces fantasioso o surrealista. El objetivo era divertirme escribiéndolo y también divertir al público” (Gascón “Daniel Gascón: «La apropiación cultural es una idea estúpida»”). ¿Llegará a conseguirlo?

Parece que sí puesto que tras la etapa pandémica -en 2021-, vio la luz *La muerte del hipster*, segunda novela que comparte protagonista con la que aquí nos interesa, de la cual no nos ocuparemos en este análisis.

3. Daniel Gascón y la estética humorística

Previamente a adentrarnos en la aventura protagonizada por el hipster y tras conocer de dónde viene la persona que consigue llegar a crear algo como este personaje con las hazañas, acompañantes, anécdotas y vivencias que lo forman, tenemos que insistir en ciertas cuestiones estéticas de la obra puesto que “Tiene unos elementos de fantasía y de libertad que en otro tipo de escritura no habría podido utilizar” (Gascón “Daniel Gascón: «Las ficciones que no se presentan como tales son poderosas, pueden llevar a creer en el Brexit»”).

En el caso de que haya alguna duda sobre si nos encontramos ante un autor que se vale del juego humorístico en sus textos, él mismo nos lo evidencia afirmando que “No sé escribir sin humor. Ya lo había utilizado en mis libros anteriores, pero en este el tono es dominante” (“Daniel Gascón: «Las ficciones que no se presentan como tales son poderosas, pueden llevar a creer en el Brexit»”). Escribe desde una perspectiva en la que “En algunos casos quiero hacer crítica usando la sátira. Lo bueno que tienen la ficción y el humor frente a un ensayo más analítico es que siempre tienes una cierta ambigüedad” (“Daniel Gascón: «La apropiación cultural es una idea estúpida»”). Desmiente la idea de abandonar la sátira en la literatura contemporánea, incluso llegando parecerle “curioso que suceda en un país que tiene sus clásicos enmarcados en la tradición humorística. Lo que sucede hoy es que pensamos que el humor es menos prestigioso” (Gascón “Daniel Gascón: «Si no pones un poco de humor en el texto, ya se encarga el tiempo de que acabe resultando ridículo»”).

El autor puede sentirse libre porque se ha inmiscuido en el género literario que más libertad permite: la novela. Dejando a un lado consideraciones analítico-científicas sobre qué se concibe como novela y qué dejamos fuera de tal ámbito, coincidimos con Bajtín en creer que esta obra lo es porque “El esqueleto de la novela aún está lejos de solidificarse y todavía no podemos prever todas sus posibilidades plásticas” (*La novela como género literario* 251) debido a que “es el único género en proceso de formación, por eso refleja más profunda, sustancial, sensible y rápidamente el proceso de formación de la realidad misma” (255). Ahora bien ¿en qué estética humorística podemos encajar su obra?

A continuación se presentará la que consideramos predominante en la novela que aquí compete.

3.1. La sátira menipea

A pesar de ser lo ecléctico del texto lo que nos llame la atención en un primer lugar - en lo que a la forma se refiere- encontramos un punto en común que hace posible hallar el hilo conductor de este texto: la risa. La variación formal “consigue que fluya rápido, que los cambios de formato ayuden a lo que se cuenta.” (Gascón “Daniel Gascón: «Si no pones un poco de humor en el texto, ya se encarga el tiempo de que acabe resultando ridículo»”). La clave reside en la homogeneización de lo que resulta en un primer momento heterogéneo. Lo confirmamos: nos encontramos ante una novela.

“En las novelas del hipster lo familiar sigue teniendo presencia, pero ha pasado a segundo plano” (Beltrán “De Tristram Shandy a Hipsteruel.”) ya que es el humor quien se apodera de estas páginas sin abandonar la idea de que “La meta del autor, construir un edificio literario donde albergar tópicos sociales, culturales y mentales de nuestros días (Sanz “El microcosmos rural”) debemos aferrarnos a lo que no dudamos: toda esta novela está impregnada de humor.

Una vez comprendemos que “La menipea es una estética que nace con la sociedad abierta, esto es, en la Antigüedad. Combina la más libre imaginación y el pluriestilismo — diarios, crónicas, diálogos— con el humorismo desenfrenado y con un fundamento intelectual de primer orden” (Beltrán “De Tristram Shandy a Hipsteruel.”) podemos llegar a percibir esta novela desde un punto de vista en el que “el humor permite hacer una sátira de algo de lo que en realidad formas parte” (Gascón “Daniel Gascón: «Las ficciones que no se presentan como tales son poderosas, pueden llevar a creer en el Brexit»”).

Si partimos de que “eso significa sátira, “mezcla”” (*La imaginación literaria* 263), así como de considerar que “El rasgo estético esencial de la menipea es la reunión de la risa folclórica (el elemento de mayor peso), la sátira y la parodia, e incluso obras formas menores –irónicas– de la risa” (269) y que “el aspecto esencial de la sátira es la *tipificación*” (*GENVS* 289) las sospechas de que nos encontramos ante una sátira menipea aumentan conforme conocemos los aspectos que la forman.

A continuación se detallarán los ejemplos que nos permitirán confirmar nuestra suposición de que *Un hipster en la España vacía* se trata de una auténtica sátira menipea.

3.2. Características de la sátira menipea en *Un hipster en la España vacía*

Como se ha comentado en la introducción, va a ser a través de las características que Bajtín plantea en *Los problemas de la poética de Dostoievski* como se va a justificar la pertenencia de esta novela al género de la sátira menipea.

Concretaremos cada una de las **(14) características** descritas en un concepto o idea general que las titule para definirlas a través de las particularidades que señala Bajtín y se exemplificarán con hazañas sucedidas en la novela de Gascón¹.

La primera peculiaridad de la sátira menipea la hemos encabezado como **(1) abundancia de lo risible** puesto que en comparación con otros géneros en los que no está tan presente, aquí, “Aumenta el elemento risa; a pesar de oscilar considerablemente, según las variedades de este género flexible, dicho elemento prolifera” (Bajtín 166).

Este hecho se aprecia desde el inicio de la novela donde, además de hacernos reír a los receptores de la misma con los logros y desdichas del protagonista -como veremos en otras características más adelante-, se recogen ciertos episodios donde aparece implícita la risa de los personajes como en la primera vez que el nuevo habitante de La Cañada acude al bar donde se topa con lo que considera “Humor rudo, entrañable” (Gascón 11) por haber un trabajador de la serrería al que le faltan dos dedos pero pide cinco cervezas extendiendo su palma entera.

Parece que el hipster no se adapta demasiado bien al pueblo y genera la risa entre los habitantes del pueblo pero él, en cambio, considera que:

Esa aparente resistencia era el característico humor de la tierra, y notaba cómo se alegraban cuando me acercaba a las eras: «Que viene el hippie», decían muy simpáticos, excitados por la novedad. (...) Una cosa curiosa es que uno de esos días, cuando me marchaba, me golpeó un canto rodado en la cabeza. Es asombrosa la fuerza que tiene el viento en la montaña (30).

Resulta clave la risa que aparece en el momento que van a visitar al hipster sus amigos –también hipsters- de Lavapiés y se da una situación en la que “cuando dije aperos se rieron de que empleara «una jerga incomprensible»” (33). Se plasma a través del elemento

¹ En esta sección (3.2.) no se citarán más obras que las pertenecientes al apartado bibliográfico FUENTES PRIMARIAS por lo que se las referenciará únicamente por el apellido de los autores que en él aparecen.

risa la diferencia que empieza a haber entre los que se quedaron en la ciudad y el hipster que ahora está en el pueblo donde comienza a mimetizarse con el entorno que lo rodea sin haberse dado cuenta hasta el momento de que lo había empezado a hacer.

Tal distancia se hace plausible en el episodio que sucede la liberación de las ovejas por parte de sus amigos de la ciudad. Parece haber un ápice de heroicidad en el momento que el hipster, tras conseguir guardar las ovejas, es vencedor del reto al que desafía al hijo del alcalde pero la épica pasa a residir en la conductora del tractor que lo rescata- Lourdes- la cual “estaba que se moría de risa y medio pueblo también” (43). Siendo de nuevo la risa la que sirve para mostrar el grado de integración del protagonista entre los habitantes del pueblo. Se confirma al saber que a quienes querían agredir al hipster “la risa fue lo que les jodió, claro, y por eso fueron detrás de ellos” (44).

Siguieron al tractor escuchando la risa de los habitantes que se convierte en el motivo e hilo conductor de las aventuras que le suceden a partir de entonces al hipster en La Cañada.

En segundo lugar nos topamos con lo que hemos llamado **(2) inventiva infinita** ya que la sátira menipea “quedá completamente libre de las limitaciones historiográficas y de las del género de memorias (...), está libre de la tradición y no se ajusta a ninguna exigencia de la verosimilitud externa” (Bajtín 167) así como es un género que “se destaca por una excepcional libertad de la invención temática y filosófica” (168).

La veracidad queda a un lado dando paso a la fantasía y Leonardo Gascón -cronista local- nos lo confirma en su exhaustiva investigación donde afirma que: “nos hemos inventado lo que nos ha dado la gana” (Gascón 61) al relatarnos la historia de cómo llegó a ser alcalde el hipster. Se presenta la visión que nos enfoca hacia la verdad que le conviene al héroe de la trama.

Parte de lo que se presenta como verosímil – las aventuras desde la llegada de un forastero a un pueblo del Maestrazgo hasta convertirse en alcalde del mismo- se desdibuja creando un clima en el que se es consciente de que el tiempo avanza por el desarrollo de las actividades que el protagonista propone como, por ejemplo, el taller de nuevas masculinidades -donde el inicio acuden dos y después acuden cinco personas- o el avance en la creación de un huerto colaborativo.

El episodio que hemos escogido para ejemplificar tal cualidad sucede tras comunicarle su tía la llegada de Mauricio Garcés un hombre -compañero de mili de su tío-

que quiere hablar con él por su condición de alcalde. Acepta reunirse pero le pide ir al bar de Lourdes porque, a pesar de ser el alcalde, quien guarda las llaves del ayuntamiento duerme la siesta y no quiere molestarle.

Una vez reunidos le cuenta entre pacharanes que *Desorden en campaña* es una novela sobre la Guerra Civil que quieren publicarle desde la editorial en cuanto sea posible porque creen que cuenta una historia basada en hechos reales. Mauricio no ha especificado sobre los límites de la realidad y la ficción por lo que su editor cree en la existencia de Larrosa -personaje que protagoniza tal novela-. Una nueva aventura se le plantea al hipster como posible a pesar de la inverosimilitud que la acompaña en el momento que es conocedor de que “Para promocionar el libro, la editorial había organizado una visita al pueblo. Periodistas de toda España viajarían hasta un rincón perdido de la España vacía para presenciar la exhumación del Lorca del Maestrazgo” (78) así que Mauricio le solicita que coloque un cadáver en el barranco que nombra en su libro porque “si se abre la fosa y no hay nada dentro será muy decepcionante” (79). Tras dicha conversación pasea por las eras en soledad “escuchando mi lista de Spotify” (80) y reflexiona sobre el texto que quiere publicar Garcés mientras “pensaba (...) dónde podíamos conseguir un esqueleto” (80). No lo consideramos creíble en nuestra realidad pero en la suya comienza a considerarlo plausible y termina materializándose cuando su “tío Rafa, Garcés y Lourdes (...) aparecieron en mitad de la explanada en el Land Rover” (80) para llevarlo al “Santuario de la Virgen de las Aceroyas” (80) donde pueden “entrar en el museo de las atrocidades y robar uno de los esqueletos” (81).

En el tercer caso hemos decidido titular la característica **(3) andanzas fantásticas en búsqueda de la verdad** porque en la sátira menipea “La fantasía requiere un carácter de aventura, a veces simbólica o incluso místico-religiosa (...) pero siempre la aventura se somete a la función netamente ideológica de provocar y poner a prueba la verdad” (Bajtín, 168).

En el caso del hipster, la búsqueda de la verdad se da en ámbitos y/o cuestiones que para él se plantean como el fin al que aspira aunque puedan parecer inconcebibles o risibles desde otro punto de vista. Sentir que su presencia tiene algún tipo de consecuencia en este mundo que habitamos es aliento suficiente para afrontar los retos que se le van apareciendo.

Una de las claves se encuentra en comprender cómo reacciona el momento en el que las responsabilidades se le apoderan. Realmente llega a adquirir poder de efecto real tras ganarse la confianza de los que le rodean y no entiende cómo ha llegado a encontrarse en el

punto donde se halla. Deja de percibirse como un sujeto paciente que se regocija en su propia utopía rural para tomar partido en el asunto que le compete: la alcaldía el pueblo. Lo que le interesa verdaderamente es sentirse alguien y que se le reconozca como tal.

Conforme avanza su responsabilidad, sin desaparecer su visión idealizada de la realidad, la novela va tomando tintes fantásticos en los que juega con los límites de la autenticidad. El episodio que hemos escogido para exemplificar esto es e derivado de la usurpación artística ocasionada por una artista internacional. Esto sucede cuando se dirige a “echar una partida en el bar de la carretera” (90) mientras reflexiona sobre si “¿Era vida lo que yo conocía antes de venir al pueblo?” (90) a la par que se siente conforme con sus tareas como alcalde. Durante la partida de la tarde los compañeros de juego se sorprenden porque ver una actuación en televisión. El protagonista -al igual que nosotros -no sabe de qué se extrañan el resto de asistentes ante dicha intervención musical pero resulta que el conflicto deriva de que “el traje que lleva Clytemnestra Ramírez era muy parecido (...) al traje típico de La Cañada.” (92). En la zona es conocido como “el traje de la tía Rosario, por Rosario Escorihuela, que había sido modista y era quien se encargaba de los arreglos más complicados” (92). Al preguntar el protagonista cómo podían distinguirlo de otro traje y recibir una mirada por parte de los cañadienses que le confirmaba que era -sin duda- el traje típico de su pueblo se da cuenta de que “de nuevo, había caído en la trampa uniformadora del liberalismo cosmopolita, en la triste miopía de los ciudadanos de ninguna parte” (93).

Hemos escogido este ejemplo porque se produce aquí la confluencia entre la vida de campo y la de ciudad a través de la explicación del hipster sobre qué significa el concepto de apropiación cultural que toma y expone como verdad de referencia que todos deben buscar. Tras cuestionarse qué puede hacer como alcalde para resolver el tema de la apropiación cultural del traje piensa en la posibilidad de hacer uso “de la plataforma de la España vacía” (93) para reclamar la pertenencia de ese traje cañadiense y se adentra en la búsqueda de la que considera su propia verdad a través del viaje al lugar donde está dicho traje, es decir, al sitio en el que cree que se haya verdad que busca.

La siguiente característica que denominamos **(4) tan grotesca como real** consiste en la “Combinación orgánica de la libre fantasía, del simbolismo y a veces de un elemento místico-religioso con un *naturalismo de bajos fondos* sumamente extremo y grosero” (Bajtín 168).

Podemos apreciar que en varios episodios se deja constancia de que “Las aventuras de la verdad en la tierra tienen lugar en los caminos reales, en los lupanares, en los antros de ladrones, en cantinas, plazas de mercado, en las cárceles, en las orgías eróticas de los cultos secretos,” (168)

En el pueblo se encuentran dos bares en los que suceden situaciones diversas que nos sirven para ejemplificar esto que comenta Bajtín como la acontecida en la llegada del hipster al bar por primera vez en la que, tras exponer su visión sobre la caza, “Javier ha preguntado si soy un poco maricón” (Gascón 11). También vale la pena destacar en esta característica el hecho de que se comenta entre risas que el cura Alejandro es llamado “el 113, porque es el que viene cuando no llega a tiempo el 112, la ambulancia” (19).

Otro episodio que se desliza entre lo cruel traspasando las fronteras de lo ético dando lugar a la risa sucede mientras entrevistan al grupo del taller de nuevas masculinidades –formado únicamente por mujeres- cuando Adoración Tena resalta que se hubiera agradecido la presencia masculina por tratarse temas que les competen principalmente a ellos a lo que su hermana Ascensión responde “Van a venir... Todo el día en el bar dale que dale. Qué harta me tienen” (38). Podría quedarse en una pequeña sonrisa esta situación pero sube un grado en crudeza al continuar Adoración “Hombre, justo el tuy... que está muerto” (38) y afirmar su hermana “Otra cosa no, pero siempre tenía excusas para todo” (38) nos confirma que esta novela cuenta con el tipo de situaciones límite que comentaba Bajtín.

Otro ejemplo, ocurre en el momento que llega al poder como alcalde se ve inmiscuido en la situación que involucra terminar con “el único negocio que se ha abierto en la comarca en los últimos 10 años” (63): el prostíbulo Shanghái regentado por Silvina Domingo. En el momento que la madama acude a quejarse al hipster de cuestiones que al prostíbulo competen aparece la ministra “junto a su asesor y al presidente de la diputación provincial” (69). El hipster presenta aquí a Silvina como “emprendedora” y comenta que “dirige una pyme” de la que ella confirma que “todas las trabajadoras son mujeres” (69). Destacamos que este hecho sucede en la plaza del pueblo y que para cumplir con el cometido de evitar que sea consciente la ministra que se trata de la madame y no de una empresaria, el hipster recurre a la traducción de “canciones de Bruce Springsteen. Cambiando las referencias geográficas, porque se adaptan bien a Aragón” (70) para presentar a la política, es decir, recurriendo al embelesamiento al estilo de bufón de corte. De esta manera, el mundo de los

bajos fondos tiene contacto así con las más altas esfera, haciéndoles creer al estilo carnavalesco que forma parte de ellas.

Subrayamos que esta novela cuenta también con la presencia de un culto secreto que descubren al querer acceder al santuario de donde pretenden tomar el cadáver para la cumplir con el propósito de aportar verosimilitud a la novela de Garcés-compañero de mili del tío del hipster-. Cuando llegan al Santuario de la Virgen de las Aceroyas son recibidos por una figura que se encuentra tras un portón desde donde escuchan que expone respuestas breves y concisas de manera aparentemente incongruente para los visitantes. Es el hipster quien se percata de que dicho monje y guardián del santuario habla a través de palíndromos y debe responderle de la misma forma para que les permita acceder al santuario, evidenciando -una vez más-, que únicamente quien descubre el juego puede participar de él. Los invita a desayunar y les da un brebaje que preparan en ese lugar de forma especial.

Todos se duermen a consecuencia del alcohol menos el hipster que es acompañado por el guardián del santuario con quien reflexiona sobre el peso del poder a través de unas preguntas concretas sobre su vida y la existencia. Continúa haciéndole acertijos que resuelve con éxito y se embarcan en una especie de batalla de gallos al estilo gauchesco, en donde el sentido para los ajenos a la misma desaparece pero de la que sí sabemos que el hipster se alza vencedor de la prueba y es el monje quien le entrega lo que ha venido a buscar: “alguien muerto en el 37-38, joven, la causa del fallecimiento preferida era por bala” (86). Finalmente esta experiencia de exhumación falsificada resulta en que los restos eran de una mujer. “Había sido un error no caer en ese detalle cuando el padre Juan me dio los huesos en el santuario. Pero, al final, el resultado era mucho mejor” (87). Toda esta falsificación es posible debido a la difusión existente entre las fronteras de realidad y ficción donde el lenguaje (des)dibuja los límites a conveniencia de quien lo usa.

Continuamos el recorrido por las características de la sátira menipea de las manos de **(5) observación y reflexión** quienes nos acompañan en este género considerado el “de las últimas cuestiones”, en ella se ponen a prueba las últimas posiciones filosóficas y tiende a proponer los discursos y actos extremos y decisivos del hombre” (Bajtín, 169).

Cuando Enrique Notivol llega al pueblo, su rutina se basa en la contemplación del medio ya que vive en casa de sus tío y tía quienes trabajan en el campo en el cuidado de la casa respectivamente y no se encarga de tareas más allá de apuntar en su diario reflexiones

derivadas del pueblo con la esperanza de adaptarse a él y encontrar su lugar en el que sentirse cómodo mientras hace yoga en el corral.

Más allá de especificar que les habla a sus tíos de las reflexiones de “Jared Diamond y de su idea de que el Neolítico fue una tragedia para la humanidad” (Gascón 22) así como de “Yuval Noah Hatari” (23) y otros filósofos en sus cenas o que no les permite ver la televisión -no de manera estricta restrictiva directa sino que lo hace, según él, por su bien, para que no estén alienados bajo el yugo de los medios de desinformación masiva-. No es en esto en lo que nos basamos para afirmar que cumple esta característica sino que es a partir de ciertas observaciones y tomarse el tiempo de entender cómo funciona el espacio en el que vive que se sorprende por cómo reaccionan las personas que lo componen cuando sucede un incendio – aparentemente- casual.

Tras observar lo sucedido llega a pensar:

Pese a lo tenso de la situación, había algo profundamente emocionante: la organización transversal, espontánea, de la gente protegiendo su espacio. Las cadenas, la solidaridad, la entrega. Había algo realmente orgánico en esa reacción unanimista. He pensado en Jean-Michel Jarre (25).

No cesa su paseo por las reflexiones como podemos ver en una de sus caminatas con Lourdes donde tras afirmar lo bonita que es la primavera en la naturaleza continúa aclarando: “evidentemente es perturbador ver la gran cantidad de violencia y sexo no consensual que se producen en esos meses en el reino animal y vegetal, pero es también un espectáculo hermoso-: *Terrible beauty*, que diría Yeats. ¡Ah, paradoja!” (31).

No podemos olvidar que en la sátira menipea “La audacia de la fantasía y la invención se conjugan en la menipea con un universalismo filosófico excepcional y con una extrema capacidad de contemplación del mundo” (Bajtín 169).

También repara en cuestiones más generales derivadas la emoción que siente por la alcaldía en una localidad pequeña donde “En unas pocas casas, unas pocas familias, se reproducen los grandes problemas de nuestro tiempo. Un pueblo es un microcosmos. En él encuentras todo lo general: solo hay que prestar atención” (Gascón 74). Aquí reside lo pertinente: en qué se prestamos atención cada uno.

Finalizamos la exemplificación de esta categoría haciendo una referencia al momento en el que, tras la exhumación de –la- Lorca del Maestrazgo y del éxito que se ha visto

reflejado en la visita de periodistas, opiniones de críticos donde destacaban que se percibía en la obra del fantasma literario “la ambivalencia del género” (88) y elogian el descubrimiento de la nueva figura de cultura del lugar, reflexiona sobre su paso por el pueblo comparando su vida actual en La Cañada con la pasada en Madrid acongojado porque siempre quiso lo que ahora tiene y no le hace feliz. ¿Seguirá buscando? En efecto, continúan sus andanzas en las que contempla el mundo y medita en relación a lo que lo rodea.

La sexta propiedad de la menipea tiene que ver con lo que hemos interpretado como una **(6) triple superficie de desarrollo** porque “En relación con el universalismo filosófico, en la menipea aparece una estructura a tres planos: la acción y las síncrisis dialógicas se trasladan de la tierra al Olimpo o a los infiernos” (Bajtín 169)

En este caso el desarrollo de la narrativa se sucedería en tres planos que podemos interpretar desde una perspectiva metafísica abstracta o una visión físico-espacial concreta.

Los tres planos que aquí se plantean son simbólicos, es decir, se interpretan desde la primera perspectiva propuesta. No llegan a ser terrenales como tal porque no se corresponden con un descenso literal a los infiernos o un ascenso al Olimpo, sin embargo, el plano de la Tierra sí se correspondería con la percepción que nosotros tenemos de la realidad planteada al igual que la de los habitantes habituales del pueblo de la Cañada llegando a considerar histriónicas las acciones del hipster en ciertas circunstancias. Siguiendo esta línea planteamos que el plano del Olimpo se identifica con la realidad que aprecia el protagonista en el pueblo a través sus propias vivencias y sensaciones, idealizándolas como si de un lugar idílico se tratase. Es al plano de los infiernos al que le corresponden los momentos en los que tiene presencia lo contrapuesto a este Olimpo campestre: la ciudad y/o lo derivado de ella. Por ejemplo, cuando el hipster llama a Edu -antiguo amigo la capital - para ver cómo va la organización que crearon de la que lo echaron interpretamos la conversación como un contacto con el infierno del que fue expulsado. Se corrobora la teoría cuando van sus amigos –“Edu, Javi, Lina y Julia, en el coche de los padres de Edu” (31)- al pueblo a visitarlo dispuestos a quedarse ahí para ayudarlo con su proyecto. En este momento se da la fusión entre ambos mundo y es el primer momento en el hipster es consciente de que está dejando de pertenecer al que pensaba que era su lugar ya que cuando está con sus amigos “Había detalles que me incomodaban y a la vez me incomodaba que me incomodaran” (33), es decir, no se encuentra tan cómodo con ellos y se siente fuera del lugar al que los demás sí pertenecen.

Otro ejemplo de cómo la ciudad es símbolo de las tinieblas del desarrollo para el hipster lo encontramos a llegar a la ciudad de Barcelona cuando cree que podrá valerse de sus contactos para acceder a la artista Clytemnesra y mostrarle su dossier donde plasma la apropiación cultural de la que la acusa. Cuando consigue citarse con quien le va a facilitar los medios para alcanzar su tarea, su destino se ve truncado porque le dicen que “era imposible, que era un entorno muy cerrado, Clyte era una gran estrella, y que resultaba imposible llegar” (95). El ámbito rural aparece como lugar que utilizamos de símil al Olimpo y como contraposición al mundo de la ciudad puesto que -como si de un milagro divino se tratase -es gracias al encuentro aleatorio entre el cañadiense que lo acompaña y un antiguo conocido que trabajó en el pueblo como finalmente accede a la artista y conseguir su cometido. Una vez más es el pueblo quien lo salva de sus desdichas metropolitanas.

Yendo a Madrid -a la convención climática para la que han sido convocados arios miembros del pueblo- reflexiona sobre ciertos aspectos que se le aparecen como sus demonios únicamente cuando viaja a la ciudad: “¿Volvía o huía, había alguna diferencia? ¿Escapaba de La Cañada, de los problemas de la alcaldía, de Lourdes de mí mismo? ¿Había cambiado yo o había cambiado el mundo?” (130).

En séptimo lugar tenemos la que hemos considerado (7) **visión insólita** debido a que “aparece un tipo específico de *fantasía experimental* totalmente ajeno a la epopeya y la tragedia antigua: la observación desde un punto de vista inusitado” (Bajtín 170).

Existen momentos de casi lucidez en donde el hipster se percata de la realidad que lo rodea aunque la mayoría del tiempo se encuentra en un clima de adecuación al contexto convenido -no al real- haciendo que nos cuestionemos dónde colocar los límites entre realidad y ficción.

Observa el contexto que lo rodea desde una perspectiva que nadie más allá que él mismo comparte de una forma más especial de lo que una conciencia habitual pueda serlo. Su realidad, en muchas ocasiones, se plantea distinta a la del resto de convivientes por lo que genera la risa al darse *sorpresa incongruentes* -como veremos en la novena característica-.

El tratamiento hacia otras especies como pueden ser los animales nos sirve de ejemplo para esclarecer lo definido. En un primer momento, cuando el hipster llega al pueblo, le pide a su tía tomar leche de oveja recién ordeñada -a pesar de que ella no lo haga- para finalmente rechazar la nueva costumbre por parecerle una forma de acoso sexual para el

animal. Le ocurre también algo parecido en el gallinero del que dictamina que tiene una “estructura heteropatriarcal” (12) lo cual no se ha planteado ninguno de los convivientes.

A pesar de madrugar para hacer yoga, rechaza acompañar a su tío al campo porque le “parece un poco temprano parece hacer cosas en el campo, creo que hay que dejar que la naturaleza se despierte lentamente” (18), cuestión que tampoco han visto factible los habitantes de La Cañada.

Desde esta perspectiva en la que presentamos que se encuentra el hipster considera “un éxito la primera sesión del curso de nuevas masculinidades” (17) a pesar de ser cuatro mujeres las asistentes al taller. También convoca en el pueblo casi deshabitado una concentración para el 8-M a la que únicamente acude su tía para preguntarle “si quería merendar algo” (20) pero no desiste y piensa “en montar en taller de lectura” (22).

Otro ejemplo relevante en el que su perspectiva y la del resto se funden sucede cuando se encuentra una pintada en la que se puede leer “Forastero, gilipollas” y decide borrarla pintando encima mientras reflexiona sobre lo indignado que está por tal ofensa de la cual interpreta que, sin poder ser de otra manera, va dirigida hacia Mohamed –pastor marroquí del pueblo-. Resulta que, tras exponer en el bar las razones de por qué le parecía una vergüenza este comportamiento racista, Roberto –el forestal- le esclarece que “la pintada no es por el moro (...) Es por ti” (24). En lugar de centrarse en desarrollar cómo ha sido digerir tal noticia presentando otras visiones posibles se queda con la suya caracterizada por la extravagancia y el cliché y cambia de tema.

Siguiendo esta línea reivindicativa, en otra ocasión, convence a los infantes que andan por la zona del colegio de no jugar a juegos competitivos heteropatriarcales y les muestra cómo a través de prácticas como suprimir los equipos o no contar los goles por ser “mucho más pedagógico trabajar todos juntos para lograr el mismo objetivo” (29) pero finalmente -como hemos ejemplificado con anterioridad- termina por recibir una pedrada en la cabeza que interpreta como causa natural del el salvaje viento montañés.

Otro caso de evasión de la realidad o visión de fantasía está relacionada con el incumplimiento de las leyes se da en el momento que Clyte anda por La Cañada mientras “descansaba de la gira europea” (100) y se topa con un fotógrafo yendo en compañía de Javier. Únicamente se nos hace conocedores de que “Acabó en el pilón con la cámara. Puso una denuncia pero cualquiera sabe quién lo tiró. Cuando me preguntó la Guardia Civil dije

que pensaba que sería alguien de fuera. Todo un misterio” (101) de libre interpretación que conlleva la presencia de varias visiones sobre un mismo hecho, siendo una de estas la fantástica y otra la real.

Prosiguiendo llegamos a la octava característica que denominamos **(8) exploración interior** porque, como señala Bajtín:

También aparece por primera vez aquello que podría llamarse experimentación psicológico-moral: la representación de los estados inhabituales, anormales, psíquico-morales del hombre, toda clase de demencias, desdoblamiento de la personalidad, ilusiones refrenables, sueños raros, pasiones que rayan la locura, suicidios, etc. (170).

A través de los sueños conocemos más de su personalidad al inicio de la novela ya que sueña “que veía *Dersu Uzala* en la Filmoteca” (Gascón 13), así como sueña “que veía una película de Chris Marker” (14) incluso llega a soñar con Lina –su ex novia- (14).

Las pasiones irrefrenables se desarrollan en el ámbito amoroso aunque no llegue a consumarse en acto físico. El protagonista se apasiona por su heroína que lo salva y ayuda a mimetizarse en el ambiente: Lourdes. Comienza siendo una amistad como podría haber sido con cualquiera de los demás habitantes de La Cañada pero termina distrayéndose “mirando los ojos de Lourdes, que siempre se pinta con una raya azul en la parte baja del párpado” (57) y entre demás detalles de reflexión sobre el valor de la cañadiense.

Un ejemplo de pasión que raya la locura y se aleja de lo simbólico se corresponde con el momento en el que todo el pueblo anda buscando al toro escapista llamado Legionario que había conseguido romper la puerta del corral donde se encontraba retenido. Cuando los habitantes que han salido en su búsqueda lo ven sobre una colina comiendo, el hipster decide que es buena idea acercarse a él con intención de “dialogar” (72). Le nace de su interior llevar a cabo tal hazaña sin plantarse qué será de su vida a modo de salvador suicida. El toro lo persigue pero el hipster se quita la chaqueta, “la extendió como un capote y encaró al animal” (72). Entonces el toro se tranquiliza y el hipster lo cubre con su prenda ante el asombro de los que los rodean. Parecía que se jugaba la vida yendo hacia el toro y resulta que no es el toro quien casi se la arrebata sino que, de manera aleatoria- derivado de la tensión de la situación- es una bala anónima la que casi lo hace segundos después.

Nos sirve este ejemplo para enlazarlo con la siguiente característica porque ¡sorpresa! el hipster, a pesar de haber recibido un disparo, no muere. El proyectil ha sido

frenado al estrellarse con “un ejemplar de *La España vacía*, el célebre ensayo de Sergio de Molino” (61) que aparece leyendo en el primer día que llega La Cañada. La muerte del hipster sucede entonces de manera simbólica al caer sobre la llanura y renacer tras la salvación de la España vacía, es decir, con el beneplácito del campo.

En este ámbito de exploración interior es clave “La actitud dialógica para uno mismo (que se aproxima al desdoblamiento de la personalidad), en la menipea contribuye también a la destrucción de la integridad y cerrazón del hombre” (Bajtín 171)

La forma de diálogo favorece esta tendencia de autoexploración donde se reflexiona sobre las posibilidades vitales de uno mismo así como del entorno. Al inicio de la novela está más presente esta forma aunque no deja explorar el terreno del autoconocimiento durante toda la novela.

Antes de adentrarnos en el que hemos anunciado como siguiente punto de análisis, debemos comentar el desdoblamiento narrativo sucedido entre el hipster y Santiago Esponera Martínez de Isábena donde el relato se va formando intercalando los acontecimientos que las dos perspectivas muestran. Este desdoblamiento, es decir, la variación de perspectivas nos ayudan a crear la nuestra propia puesto que al aunar las distintas que se presentan con las visiones de sendos narradores logramos crear la nuestra individual. En este ejemplo concreto la revolución que Santiago cree que está sucediendo realmente resulta ser una película sobre la Guerra Civil. Este otro narrador continúa viviendo su realidad en la que presencia la guerra como verdadera. La demencia se le apodera de tal manera que no se percata de que se trata de una película a pesar de ver las cámaras y demás participantes. Lo interpreta como una evidencia de “la obsesión por la imagen, la construcción del relato” (114).

Cabe destacar también como ejemplo de pasión desmedida la ocurrida en el episodio de “La noche turolense” (117) que recuerda a las sucedidas antaño, en las haciendas los caballeros de los libros de caballerías que Alonso Quijano leyó. Aquí se aprecia un paralelismo con estas obras, además de un juego de espejos en donde encontramos dos caballeros andantes que, al más puro estilo quijotesco, se refugian en las realidades que ellos mismos se proponen como verídicas. Destacamos que cada uno de ellos emprende sus hazañas acompañado por su caballero andante correspondiente: Eduardo -en el caso de Santiago- y Lourdes -en el caso del hipster-.

En este episodio concreto, continuando con la estética de la tradición donde las aventuras suceden cuando cae la noche, Santiago y Eduardo van a buscar al cura- Alejandro, el 113- que se encuentra durmiendo plácidamente en su casa para rescatarlo de la revolución que creen va a suceder.

La escena se desarrolla mientras Eduardo –de menor rango- aúpa a Santiago –jefe del dúo- para que alcance la ventana del cura. En el momento que el cura anda dirigiéndose a abrir, el ayudantese retira porque su vejiga no le permite seguir con la contienda. Al comentarle Santiago el cometido de su subida, el cura lo toma por un borracho y le cierra la ventana a lo que este cae, se tuerce un tobillo “pero no es grave, y además solo me ha visto Eduardo.” (119).

Este es un comportamiento propio del señor y su lacayo fiel que lo acompaña fiel en sus aventuras sin cuestionar los actos de su señor. Tiene tintes de historia medieval al estilo tradicional donde el caballero accede a la torre para alcanzar su cometido siendo la ascensión el símbolo hacia la salvación. Podría ser una situación ocurrida en, por ejemplo, *La Celestina*.

Continuamos el itinerario con una singularidad que encontramos presente durante toda la obra y titulamos **(9) sorpresas incongruentes**. Hablamos de *Un hipster en la España vacía* si decimos que “Son características las escenas de escándalos, de conductas excéntricas, de discursos y apariciones inoportunas, es decir, de toda clase de violaciones del curso normal y común de los acontecimientos” (Bajtín 172).

Esta novela podría definirse como una sucesión de circunstancias de las que no se advierte el desenlace porque cada una de ellas se van superando en originalidad y fantasía.

Para corroborarlo nos valemos del episodio en el que Ocurre un incendio aleatorio en la serrería del pueblo. Se plantea en un primer lugar como repentina la causa del fuego pero más adelante -únicamente los lectores y Lourdes- descubrimos que el causante indirecto ha sido el hipster. La manera por la cual llegamos a conocer que ha sido él deriva del momento en el que, a pesar de haberse replanteado el hecho de comprar por internet su revista de café habitual, termina adquiriendo el producto por Amazon y, para recibirla, envían un dron que resulta ser masacrado por las escopetas de los hermanos Javier y Ramiro. El resultado de la hazaña conlleva tan mala suerte que, en lugar de caer en cualquier paraje deshabitado, termina cayendo en la serrería de la cual ¡sorpresa! el propietario es el actual alcalde.

También podemos servirnos del ejemplo en el que los amigos de ciudad del hipster deciden que es buena idea “soltar las ovejas del tío Teófilo el Rabioso” (36) y es el protagonista quien termina “haciéndose responsable de lo que han hecho sus amigos, que es una idiotez” (37). Pero cuando sube a tal terreno a ocuparse de las ovejas, aparecen unos cuantos hombres “que siempre han sido los más brutos del pueblo” (40) dispuestos a llevárselo al abrevadero para apalearlo porque no lo consideran parte del pueblo. En el momento que se plantan frente al hipster este los desafía “a una partida de morra (...) un juego que consiste en adivinar el número de dedos que sacan entre dos jugadores” (41). El hipster gana el duelo y antes de que puedan agredirle aparece Lourdes –camarera de uno de los dos bares del pueblo y gran conductora- a rescatar al vencedor con “el tractor que el tío Juan tenía en el corral” (43). Los siguen, ofendidos por la risa de quien ha presenciado la escena, el hijo del alcalde y sus secuaces además de los demás habitantes del pueblo que se han ido enterando de lo ocurrido porque todo esto ha sucedido durante las fiestas.

Continuando con la sucesión de hechos asombrosos se topan con un autobús de cuyo maletero “cayeron dos o tres maletas y una cosa rectangular, envuelta en una especie de paño” (47) que resultó ser “el cuadro en honor a santa Ana, de Feliciano Lerín, mil ochocientos y pico, que lo habían robado de la ermita” (48). Tras discutir durante un tiempo considerado con los ladrones catalanes sobre quién se queda la obra el hipster da un discurso mediante el cual consigue lo que busca: quedarse con el cuadro. Esto lo acerca, sorprendentemente, a ser el héroe del pueblo y lo envalentona para presentarse a la alcaldía.

En la ocasión que la ministra acude al pueblo sucede un hecho sorpresivo además de que el hipster gane las elecciones. Tras el encuentro imprevisto también entre Silvina -la madama del Shanghái- y la ministra que la consideró una gran emprendedora de la comarca, la segunda da un discurso sobre La Cañada aplaudido en redes sociales y abandona el poblado. Cuando el disfrute parece que va a dar comienzo en las fiestas del pueblo, lo inesperado llega escuchando la voz de alarma avisando de que uno de los toros contratado por la peña que quería celebrar una corrida independiente -tras la prohibición de toros en las fiestas- se ha escapado y anda en paradero desconocido.

Como último ejemplo de esta característica nos valdremos del capítulo “Los amantes de Teruel” (98) que también utilizaremos de nexo para describir la siguiente particularidad de la sátira menipea. En este episodio que lleva como espada la cultura con el escudo del origen de la misma, más que ser una sorpresa la unión amorosa entre la cantante internacional

Clytemnestra y el cazador local Javier, lo es cómo llegan a encontrarse los protagonistas de esta historia de amor frustrado.

El contraste aparece planteado desde el inicio del mismo a través de cómo se comportan “los cañadienses” cuando ven a las ciudades. Presenta el patrón de comportamiento que suele ser habitual en las personas no residentes en la ciudad basado en “dejar el coche a las afueras” (94) como una medida ecológicamente avanzada y no como una situación derivada del poco conocimiento de la ciudad o del temor a no encontrar aparcamiento. Su intención es ir al concierto de Clytemnestra Ramírez para intentar solucionar el tema del plagio del traje que tanto revuelo ha suscitado en La Cañada. “La opción preferida de Javier era entrar, saltar al escenario y preguntarle a Clytemnestra qué cojones pasaba” (94) ya que, con anterioridad, habían solucionado un conflicto similar de esta manera pero el hipster “era partidario de una solución algo más diplomática” (94) en este caso. La fascinación y el desconcierto aparecen al saber que dicho encuentro no hubiera sido posible de no haber existido el aleatorio nexo entre el cazador y el que ahora era el jefe de seguridad de la artista. El nexo termina siendo Norman Petrescu que “había sido jefe de una cuadrilla de esquiladores de Europa del este que recorrían los pueblos de Teruel. Por lo visto Javier y él se habían agarrado varias borracheras memorables” (97). Es gracias a este hecho azaroso que el antiguo esquilador repara en el dossier que quieren enseñarle a Clyte donde muestran los orígenes de su traje y les deja pasar al camerino donde se encuentran los que en un futuro serán amantes.

Para terminar el apartado de las sorpresas nos referiremos al último capítulo de la novela donde sucede lo que lleva por título: “El rescate de Greta Thunberg” (143). Imprecisamente han secuestrado a Greta y está siendo trasladada al aeropuerto por su raptor pero su camino se ve truncado por “un numeroso rebaño de ovejas que bloqueaba totalmente la carretera” (148). Gracias a esto los cañadienses consiguen detener al capitán Korolenko y Silvina Domingo saca a Greta del maletero, devolviéndole –sorpresaivamente- la madame a la niña su libertad. Esta decide quedarse unos días oculta en el territorio La Cañada, mientras descendía el foco mediático sobre su desaparición.

También es abundante en esta novela la siguiente propiedad de la sátira menipea que hemos descrito como **(10) disparidades fortuitas**. La sátira menipea “está llena de oxímoros y de marcados contrastes” (Bajtín 172).

Es mediante el contraste a través de lo que principalmente se desarrolla el clima humorístico ya que se hace una escisión entre la realidad planteada por quien cuenta la historia y la que tenemos nosotros como receptores. Si somos conocedores de la realidad que propone o habiendo estado en contacto con ella de alguna manera, se puede apreciar el contraste entre lo que ocurre en la novela y lo que se da normalmente en situaciones que podrían ser algo similares.

La confrontación ya se aprecia en el título donde sucede la unión de dos conceptos aparentemente inconcebibles juntos: un urbanita ilusionado y un lugar deshabitado.

Las oposiciones se aparecen desde la llegada del forastero al pueblo donde, en su primer paseo por los distintos comercios –dos tiendas-, le sorprende no encontrar la revista Hola Coffee así como la sección de productos orgánicos (14). Al inicio de tal paseo se queja de la influencia de las redes sociales para posteriormente lamentarse de que no haya cobertura para poder subir fotos a Instagram (10). En el momento que se envalentona tras un discurso basado en que en el pueblo utilizan mucho el coche, decide volver de la huerta de su tío por su propio pie a casa pero se pierde y es Lourdes quien lo lleva de vuelta a casa -en coche- (12).

Un ejemplo del tipo de contraste que aquí se destaca es la creación de un taller de nuevas masculinidades (15) enfocado a los hombres del pueblo que únicamente cuenta con mujeres como asistentes. Pequeñas imágenes corroboran el contraste general entre el ámbito rural y el cosmopolita como la del niño que, en su camino al colegio, mira curioso al hipster mientras hace yoga en el corral como parte de su rutina campestre (17). En ocasiones llegan a encajar conceptos dispares como en el caso de la borraja que descubre que “queda sorprendentemente bien en las recetas indias” (18) pero en la mayoría de las ocasiones sucede lo que representan los discursos que le ofrece a su tío -que lleva más años de los que él tiene de vida trabajando en el campo- acerca de la agricultura y/o distintos métodos de cultivo y este reacciona yéndose a dormir porque “madruga para ir al campo” (23).

No podemos olvidar que “La menipea prefiere bruscas transiciones y cambios, altos y bajos, subidas y caídas, aproximaciones inesperadas entre cosas alejadas y desunidas, toda clase de desigualdades” (Bajtín 172).

La oposición que da lugar a unión aparece en otro episodio cuando Remedios Millán “asistente social de la comarca abrió la puerta del Shanghái” (Gascón 67) con la intención de causar un alboroto pero se encuentra con el prostíbulo vacío. Se acentúa cuando esta termina

hablando con Marta – la camarera- sobre el libro que leía mientras esperaba que llegase Silvina - la madama- y “pasaron las dos horas siguientes hablando de Margaret Atwood. Marta incitó a remedios a unos pacharanes, le dijo que no se lo diría a la jefa” (67). Las dos mujeres que se presentaban como antagónicas terminan uniéndose a través de la literatura.

Por último, hemos escogido como ejemplo la relación de Clymte con Javier y la reacción que el cazador tiene tras el enamoramiento. Esta nueva situación amorosa conlleva estar “un tiempo en Estados Unidos, en las casas de Clyte en Nueva York, Nueva Orleans, los Hamptons y Los Ángeles” (100) y para una persona que no había salido más allá del pueblo más que para ir a Alcorisa a comprar herramientas, se le apodera el sentimiento nostálgico mezclado con las responsabilidades autoexigidas y decide volver al pueblo. El contraste llega a tal punto que lo agobia de tal manera y regresa al lugar de confort del que partió aunque eso suponga perder al que ha sido el amor de su vida.

Como undécima descripción hemos escogido **(11) travesía ilusoria** para referirnos la inclusión de “elementos de *utopía social* que introducen en forma de sueños o viajes a países desconocidos” (Bajtín 178).

Podría llegar a plantearse la obra completa como una aventura por un lugar que todavía está por conocer ya que no es la idealización del viaje el motivo principal de la obra sino que “El elemento utópico conjuga orgánicamente con todos los demás elementos del género” (179).

Sin saber qué será de él, el protagonista de esta novela se deja llevar por el entorno y la concepción que tiene del mismo a través de distintas aventuras que se dan en su travesía que cuenta con todo tipo de aderezos derivados de su propio imaginario e ilusión.

Se confirma que su visión es ilusoria al contrastar las consideraciones que hace el hipster al llegar al pueblo con el planteamiento del proyecto de sostenibilidad ecológica, igualdad social y hamburguesas de soja en el momento que su tía le deja a su hermana un mensaje en el contestador automático donde le cuenta que “En el pueblo muchos pensaban que estaba como una chota o que andaba alelado” (Gascón 52). Lo que él se plantea es una utopía por suceder, no sabe cómo se sucederán tales hechos en el contexto que se generan.

La travesía parece que toma un giro ficticio cuando reciben la carta escrita a mano firmada por “Un becario” (135) donde se les solicita como representantes de la España vacía para contraponerse a la emergencia climática que los atañe. Son convocados en Madrid para

asistir a “numerosos actos y conferencias” (135) junto a “periodistas, políticos, expertos, activistas” (135) entre los que se encuentra Greta Thunberg. Acude al lugar acompañado de “Javier y Ramiro, la alguacila y Leonardo Gascón, que escribiría la crónica” (136) y se encuentran con “la mesa redonda sobre Mujeres, comunicación, desarrollo rural y sostenibilidad” (136) en la que, entre otras personalidades, se encontraba Silvina Domingo “que figuraba como emprendedora rural pero para nosotros era la madama del Shanghái, un puticlub de referencia en la carretera comarcal” (136). Mientras estas debaten y él reflexiona sobre el poder del lenguaje “si los indepes hubieran sabido emplear bien el impersonal en el juicio del procés, las sentencias habrían sido mucho más leves” (136) alguien le toca el hombro y resulta ser Lina –su exnovia-. Ella lo considera “un pionero” (138) aunque le confiesa que “todo el rato pensando: este no sabe ni volver casa ni con GPS. Y mira, ahí, anticipándote a todo el mundo” (138). Le comenta que “estaban buscando alguien que conociera bien la España rural, para crear una oficina, un alto comisionado, para concienciar del problema” (139) y que buscan “alguien auténtico, como” (139) él, mientras acude a la llamada de Javier que se le solicita irse.

Durante la ruta turística que realizan esa tarde en Madrid piensa en el ofrecimiento de Lina y termina yendo a uno de los bares a los que frecuentaba cuando vivía en la capital donde se replantea su existencia y cometido en ese momento. Tras ir a otro bar terminan en un karaoke donde, confundido sobre qué rumbo tomar, decide realizar la práctica habitual que lleva a cabo cuando tiene “un problema irresoluble: pedir otra copa y cantar una canción” (140). Escoge cantar la simbólica canción “entre dos tierras” muy relacionada con la toma de decisiones que lo envuelven en ese momento y se siente tan arropado por la gente de la Cañada que cree haber tomado la decisión correcta al permanecer en ella y dejar la tentación de la ciudad a un lado. Durante esta noche de alcohol y canciones acude a él un “asesor de Esquerra” para felicitarlo y es a través de él como se entera de que “han secuestrado a Greta Thunberg. (...) Greta Thunberg había desaparecido después de dar un discurso” (141).

Como “todo le parecía un poco onírico, increíble, en los artículos que había leído sobre Greta” (142) sale a la calle a tomar el aire donde se encuentra a Lourdes, su fiel acompañante en esta travesía desde el inicio de la misma. Ya duda de su percepción y de cada dato con el que se topa pero a la vez cree en sí mismo y lo que lo rodea sintiéndose en el Olimpo.

La travesía se cierra con el desenlace que podría derivar en un nuevo inicio radicalmente distinto ya que Lourdes y él -tras abandonar los paleontólogos el lugar en el que estaban excavando-, deciden ir a investigar el foso y se topan con que “del suelo comenzó a brotar un líquido denso y negro con un olor muy fuerte” (153). Ante el hallazgo de este recurso que se deduce que es petróleo “Lourdes y yo no tuvimos que discutirlo. Nos miramos un momento y tapamos el agujero” (154) para después ir a pasear de vuelta al pueblo tranquilamente obviando la realidad que les interesa para terminar la travesía como se comienza, en una mañana de invierno apacible y muy parecida a la que vendrá al día siguiente.

En cuanto a la siguiente particularidad de la menipea la hemos denominado **(12) género misceláneo** porque:

Se caracteriza por un amplio uso de géneros intercalados: cuentos, cartas, discursos oratorios, simposios, etc., y es típica a mezcla del discurso en prosas y en verso. Los géneros intercalados se dan con diferente distancia de la última postura del autor, es decir, con diferente grado de parodia y objetivación. (Bajtín 179).

Tras haber acompañado al hipster durante su viaje se nos aparecen dudas sobre qué tipo de género literario nos encontramos ya que la variedad estilística se adueña de estas páginas.

Los dos primeros capítulos -“Diario de una nueva vida” (Gascón 9) y “Aventuras en el choque de civilizaciones” (17)- están escritos como un diario desde la perspectiva del protagonista en primera persona y se divide en días.

En el tercero – “Donde nuestro héroe vislumbra nuevas posibilidades y se encuentra con su pasado” (27)- descarta el diario y explica a través de una descripción en tercera persona el por qué dejó de escribirlo actualizando los hechos desde su cese que hasta le fecha que narra.

Conforme avanzamos en la lectura llegamos al cuarto capítulo –“Polifonía rural, jotas feministas, el hombre que susurraba a las ovejas y un duelo al amanecer” (34)- que toma la forma de programa de entrevistas televisivo -estilo reality show- en el que los distintos participantes narran su perspectiva de la historia y se van sucediendo los unos a los otros para crear la narrativa general que se nos quiere hacer llegar. El entrevistador intercala las apariciones de los habitantes del pueblo que opinan sobre el duelo de morra del hipster y el

hijo del alcalde que se resuelve en el siguiente capítulo – “Bien está lo que bien acaba” (42) que mantiene la misma forma con la diferencia de la intervención del hipster para opinar de la vivencia que narran. Cortándose los unos a los otros en sus intervenciones completan entre todos la historia que compartieron dando lugar a una sola voz conformada por una comunidad.

Destacamos que se atisba que se ha convertido en alcalde aquí por primera vez porque que se lo nombra como “ex alcalde” en la descripción de la entrevista y se nos confirma en el siguiente capítulo –“Una campaña electoral” (51)- formado por el mensaje que deja Pilar, tía del hipster, a su hermana en el contestador automático en el que le presenta otra versión distinta a la que el hipster ha presenciado. Evidencia de esto es la siguiente forma que se aparece derivada “Del cuaderno del hipster” (54) en el mismo capítulo donde sigue fiel a su visión idealizada de la realidad. Se cierra el capítulo mientras el hipster fantasea con la campaña electoral realizada y la de otros políticos para dar paso al siguiente: “La muerte del hipster” (61)-mismo título que la segunda novela que protagoniza este personaje-. Este capítulo así como los tres que lo siguen están formados por distintos subapartados. En el primero de ellos encontramos los fragmentos pertenecientes a una investigación exhaustiva de “Leonardo Gascón, cronista local” (61) integrada por “1. Un fragmento del cuaderno del hipster” (61), y las percepciones del cronista y distintos testigos en “2. El concierto” (65), “3. A grandes males, grandes remedios” (67), “4. Un ejemplo para España” (68) y “5. La caza” (71) donde se presenta como narrador omnisciente en tercera persona.

En los dos siguientes es el hipster quien narra su propia percepción de las diferentes partes de la exhumación falsificada incluyendo reflexiones y diálogos completos.

El primero de ellos –“La Guerra Civil no se acaba nunca” (74) se divide en tres partes diferenciadas -“1. La visita del tontolaba” (74), “2. Desorden en campaña” (76) y “3. Meditación en las eras” (79)- y el segundo – “La memoria histórica está cargada de futuro” (82) en dos – “1. El guardián del santuario” (82) y “2. La hora de la verdad” (87).

En ambos se mantiene el mismo narrador –el hipster- así como en los siguientes dedicados al episodio de usurpación de la indumentaria regional. El primero de ellos – “El traje de la tía Rosario” (90)- se divide en “1.” (90) y “2.” (94) pero el segundo –“Los amantes de Teruel” (98) no tiene subtítulos.

El cambio en la forma viene en el capítulo que lleva por nombre “Hello, Durruti: Revolución social en la España vacía” (104) donde se suceden las intervenciones “Del diario de Santiago Esponera Martínez de Isábena” (104, 109,) y la “Del cuaderno del hipster” (105) a través de fragmentos del diario y cuaderno de los respectivos autores. Conocemos a través de ellos en este capítulo y el siguiente – “La noche turolense” (117)- la anécdota de la grabación en La Cañada de una película sobre la Guerra Civil. Este segundo capítulo mantiene el formato de composición a través de fracciones del cuaderno del hipster y del diario de Santiago.

La última de las hazañas que vive el hipster en esta novela se corresponde con los dos capítulos finales -“El pueblo de La Cañada en la cumbre del clima” (130) y “El rescate de Greta Thunberg” (143). En el primero de ellos es el hipster quien relata lo sucedido en su viaje a la ciudad en primera persona pero en el segundo y último capítulo de la obra encontramos fragmentos “Del cuaderno del hipster” (143) así como un “Extracto de la crónica de El Perión, periódico de La Cañada, escrito por Leonardo Gascón, enviado especial” (147).

En relación con la anterior, nos topamos en esta novela con **(13) estilo y registro múltiples**. Esta vertiente está en esta novela donde se aprecia que la mezcla de géneros “refuerza la pluralidad de estilos y tonos de la menipea; aquí se forma una nueva actitud hacia la palabra en tanto que material para la literatura, actitud característica para toda la línea dialógica de desarrollo de la prosa literaria” (Bajtín 179).

Además de más de un género *Un hipster en la España vacía* cuenta también con la presencia de estilos variados así como distintos registros. Se genera un clima distendido a través de las formas diferentes que el relato toma que se fundamentan en el estilo y registro utilizados para cada uno de los personajes y/o situaciones.

Dependiendo del género tratado hace uso de un etilo u otro al que adapta al registro.

Por ejemplo, el hipster se vale de un registro formal en tono divulgativo propagandístico cuando opta posturas reflexivas, como si de un discurso político se tratase. Siendo alcalde o no, escribe para ser leído, no escribe lo que siente sin censura. Es a través de las informalidades que lo rodean que lo vamos conociendo más en profundidad.

Los habitantes del pueblo se caracterizan por un registro informal desenfadado y nos ayudan a descubrir aspectos del personaje principal que no advertíamos.

A través del lenguaje es posible llegar a identificar a los personajes porque, al mismo tiempo que tienen voz propia, representan una voz general. Aquí presentamos un ejemplo que une ambas apreciaciones: “Los cojones – dijo Javier. Es una forma habitual de expresar la negación en la zona, pero no la había encontrado en el manual de lingüística de J.L. Austin que estudiamos en la carrera-. Ahora mismo cogemos el coche y vamos a decirles cuatro cosas a esos hijos de la gran puta.” (Gascón 93)

En el caso de Santiago Espinosa Martínez de Isábena lo caracteriza registro formal arcaizante cuya representación va relacionada con la orientación moral que representa. Un ejemplo para mostrar su parecer sería: “los españoles tenemos que cuidarnos entre nosotros. Somos 47 millones y si quitas extranjeros, traidores y catalanes, ¿cuánto queda?” (125).

Para terminar con el repaso por las características que propone Bajtín nos encontramos con la más actual (**14) contemporaneidad**. Este tipo de escritura está marcado por un “Carácter de actualidad más cercana. Es una especie de género periodístico de la Antigüedad clásica que reacciona inmediatamente a los acentos ideológicos más actuales” (Bajtín 179).

Como hemos podido comprobar por los ejemplos utilizados para corroborar las categorías anteriores los temas que trata corresponden al tiempo presente como la apropiación cultural, el alzamiento de los nacionalismos, el ecologismo y adyacentes climáticos, la igualdad, la despoblación de las zonas rurales o conceptos de los que se ocupa antes de ser alcalde y otros de los que se ocupa cuando lo es como el cartel de bienvenida a refugiados, una zona peatonal, otra de reciclaje y prestar atención a cuestiones como el *manspreading*.

También defiende el derecho de los animales hasta llegar a niveles de ridículo y rechaza la visualización de medios tradicionales lamentándose de “que no sea fácil encontrar fuentes de noticias alternativas por la mala conexión” (Gascón 18) cuestión que no deja de ser habitual hoy en día.

Nos encontramos ante una obra que “Es una especie de *Diario de un escritor* que trata de la actualidad en su devenir.”(Bajtín 179).

Las realidades más diversas se plantean en esta obra a través de la satirización de situaciones contemporáneas como el veganismo, los límites entre realidad y ficción, el poder de las redes sociales, el estado del periodismo, las estrategias de los estudios de investigación o las conveniencias de la política.

4. Conclusiones

Tras cerrar el recorrido por las características que Bajtín nos ha mostrado, podemos llegar a afirmar que la novela *Un hipster en la España vacía* de Daniel Gascón forma parte de lo que se considera una sátira menipea. En ella tiene presencia abundante lo risible así como la inventiva que aparece a es ilimitada y cuenta con multitud de andanzas fantásticas cuyo único fin es encontrar la verdad que el protagonista considera como tal.

Aparecen en ella situaciones tan grotescas como reales así como tienen un papel relevante la observación y reflexión sobre el entorno y la existencia. Podemos llegar a afirmar que la novela está escrita en una triple superficie de desarrollo que abarca un amplio espacio. Partimos desde la perspectiva del que observa las hazañas del hipster –siendo esta la Tierra- hasta elevarnos para ver sus anhelos de lo que aspira a ser –siendo este el Olimpo- y viajar a la ciudad para descubrir qué demonios lo persiguen, simbolizando esta una bajada a los infiernos. También cuenta con la presencia de una visión insólita que pocos comparten acompañada de habituales situaciones de exploración interior. No es el tono sobrio el dominante ya que las sorpresas incongruentes y disparidades fortuitas son constantes durante el desarrollo de la trama.

Toda esta amalgama de conceptos dan lugar a la travesía ilusoria que acabamos de recorrer a través de este género misceláneo que incluye diversas formas -el diario del protagonista, crónicas, reportaje de entrevistas televisivas, extractos de cuadernos, mensajes en contestadores automáticos, diario de otro personaje- cuyos estilo y registro son múltiples además de estar tintado de contemporaneidad y frescura.

El hipster que un día llega a La Cañada siendo un forastero que no inspira demasiada confianza por sus irreverentes costumbres y propuestas disparatadas. En algunas ocasiones distorsiona la realidad que lo rodea a su antojo, haciendo de ella un complemento de su percepción ya que es esta última la que se impone sobre la propia realidad objetiva y tangible. En un primer momento no parece que vaya a integrarse en el pueblo y esto crea situaciones de contraste pero finalmente termina fundiéndose con la realidad con la que se topa y logra formar parte de la familia cañadiense.

Los personajes representan arquetipos que son risibles por su la manera como están planteados a través de sus discursos y acciones. La representación de lo colectivo a través de la individualización crea una situación óptima para la recepción de contenido ya que, al ser

tantos los personajes que aparecen, podemos llegar a conocerlos como si estuviéramos en el pueblo donde se desarrolla la novela a la vez que engendramos una idea general del concepto que propone el autor.

Coincidimos con lo que nos dice el hipster al final de la novela:

La vida, uno lo empieza a comprender más tarde, siempre tiene flecos y cosas que no terminan de cuadrar. (...) Así que un buen consejo es acostumbrarse a convivir con las incógnitas y los cabos sueltos. Ya sé que lo decían personas cuya visión ideológica es muy distinta a la mía. Pero no hay alternativa (153).

Es principalmente a través del oposición que genera situaciones tan dispares que provoca la risa del lector, del espectador que no puede creer ver en un mismo contexto situaciones tan dispares. La clave reside en la intención del que escribe pues, a pesar de poder darse una situación de desagrado por no compartir el código humorístico, este descontento no se produce porque la risa viene derivado de una intencionalidad de divertimento directa dejando a un lado lo hiriente o acusatorio.

La risa nos salva de caer en la desdicha ya que es la única que nos muestra desde múltiples perspectivas eso que no parecía si quiera posible. ¿En qué momento la risa se convirtió en nuestra esperanza? En el momento que la crueldad se apoderó de la balanza, dejándonos como único camino la salida hacia la antítesis de la misma.

5. Bibliografía

FUENTES PRIMARIAS

Bajtín, Mijaíl M. *Problemas de la poética de Dostoievski*. Trad. Tatiana Bubnova. México, Fondo de Cultura Económica, 1986.

Gascón, Daniel. *Un hipster en la España vacía*. Barcelona, Penguin Random House, 2020.

FUENTES SECUNDARIAS

Bajtín, Mijaíl M. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*. Madrid, Alianza Editorial, 1987

---. *La novela como género literario*. Trad. Carlos Ginés Orta, ed. Luis Beltrán Almería. Zaragoza, Prensas de la Universidad de Zaragoza/Santander, Real Sociedad Menéndez Pelayo/Heredia, Editorial Universidad Nacional de Costa Rica, 2019.

Beltrán Almería, Luis. “De Tristram Shandy a Hipsteruel.” *Zenda: autores, libros y compañía*. 23 de octubre de 2021, zenda.libros.com/de-tristram-shandy-a-hipsteruel/. Consultado el 05 de noviembre de 2022.

---. *GENVS. Genealogía de la imaginación literaria. De la tradición a la Modernidad*. Barcelona, Calambur, 2017.

---. *La imaginación literaria. La seriedad y la risa en la literatura occidental*. Madrid, Montesinos, 2002.

Gascón, Daniel. “Daniel Gascón: «La apropiación cultural es una idea estúpida»” 20 minutos. Entrevista por Isra Álvarez, 25 de junio de 2020, 20minutos.es/noticia/4303373/0/daniel-gascon-la-apropiacion-cultural-es-una-idea-estupida/. Consultado el 05 de noviembre de 2022.

---. “Daniel Gascón: «Las ficciones que no se presentan como tales son poderosas, pueden llevar a creer en el Brexit” *Zenda: autores, libros y compañía*. Entrevista por Karina Sainz Borgo, 09 de julio de 2020, zendlibros.com/daniel-gascon-las-ficciones-que-no-se-presentan-como-tales-son-poderosas-pueden-llevar-a-creer-en-el-brexit/. Consultado el 05 de noviembre de 2022.

---. “Daniel Gascón: «Siempre nos preocupan más los miedos de nuestro tiempo, y estamos en un momento de temor apocalíptico” *Libro sobre libro, entrevistas*. Entrevista por Esperanza Ruiz, 2021, librosobrelibro.com/entrevistas/daniel-gascon-siempre-nos-preocupan-mas-los-miedos-de-nuestro-tiempo-y-estamos-en-un-momento-de-temor-apocaliptico/. Consultado el 05 de noviembre de 2022.

---. “Daniel Gascón: «Si no pones un poco de humor en el texto, ya se encarga el tiempo de que acabe resultando ridículo” *Revista Mercurio: Cultura desorbitada*. Entrevista por Marta Caballero, 10 de julio de 2020, revistamercurio.es/2020/07/10/daniel-gascon-si-no-pones-un-poco-de-humor-en-el-texto-ya-se-encarga-el-tiempo-de-que-acabe-siendo-ridiculo/. Consultado el 05 de noviembre de 2022.

Hodgart, Matthew. *La sátira*. Madrid, Guadarrama, 1969.

Lipovetsky, Gilles. *La era del vacío*. Barcelona, Anagrama, 2002 (1983 orig. fr.).

Sanz Villanueva, Santos. “El microcosmos rural” *Zenda: autores, libros y compañía*. 18 de noviembre de 2020, zendlibros.com/el-microcosmos-rural/. Consultado el 05 de noviembre de 2022.